

El Chile que viene: desafíos y oportunidades



César Cifuentes

presidente regional PRI

Mientras el debate político interno muchas veces se concentra en lo inmediato, el mundo atraviesa un momento de profundas transformaciones que inevitablemente impactarán en países como el nuestro. Las tensiones internacionales, los cambios en el sistema energético global y las dificultades económicas que enfrentan muchas naciones configuran un escenario que exige responsabilidad, prudencia y visión de futuro.

Uno de los factores que hoy genera mayor preocupación en los mercados internacionales es la inestabilidad en Medio Oriente. El estrecho de Ormuz, por donde circula cerca de una quinta parte del petróleo que consume el mundo, vuelve a estar en el centro de la atención global. Cualquier interrupción en ese punto estratégico tiene la capacidad de afectar el precio de la energía y, en consecuencia, el funcionamiento de la economía mundial.

Para Chile este no es un tema lejano. Nuestro país depende en gran medida de la importación de combustibles, lo que significa que cualquier aumento en el precio internacional del petróleo termina impactando directamente en el costo de vida de las familias. Combustibles más caros significan también transporte más caro, alimentos más caros y mayor presión sobre la inflación.

A esto se suman desafíos internos que el país viene enfrentando desde hace algunos años. El crecimiento económico ha sido más lento de lo esperado, el Estado enfrenta restricciones presupuestarias importantes y la seguridad pública se ha transformado en una de las principales preocupaciones de los ciudadanos.

El próximo gobierno asumirá sus funciones en medio de este contexto. No será una tarea sencilla. Gobernar en tiempos de incertidumbre requiere equilibrio, capacidad de diálogo y decisiones que apunten a fortalecer la estabilidad del país.

Sin embargo, también es importante reconocer que Chile posee oportunidades que muchos países observan con interés. La transición energética que se está desarrollando en el mundo abre un espacio significativo para naciones que cuentan con recursos estratégicos y condiciones naturales favorables.

Nuestro país posee algunas de las mayores reservas de cobre y litio del planeta, minerales fundamentales para el desarrollo tecnológico y energético del futuro. Además, regiones como el norte y el extremo sur de Chile ofrecen condiciones excepcionales para el desarrollo de energías renovables y proyectos de hidrógeno verde.

Si esas oportunidades se gestionan con responsabilidad, visión de largo plazo y acuerdos amplios, Chile podría consolidar un rol relevante en el nuevo escenario energético global.

Los próximos años exigirán liderazgo, seriedad y capacidad de construir confianza. Confianza en las instituciones, en las reglas del país y en la posibilidad de avanzar con estabilidad.

Chile ha demostrado en distintos momentos de su historia que puede enfrentar escenarios complejos cuando existe claridad en los objetivos y compromiso con el bienestar del país.

El desafío que viene no es menor. Pero también puede ser una oportunidad para retomar el camino del crecimiento, la estabilidad y el desarrollo que tantos chilenos esperan.